

Congreso mundial UMAEL 2015

Instituto Politécnico La Salle
Beauvais, Francia

6 de junio de 2015

Hermano Robert Schieler

I. Introducción

Gracias por la amable invitación a dirigir unas palabras en su Congreso. Es un placer para mí estar con un grupo de Lasalianos que al mismo tiempo aman a La Salle y se comprometen a ayudar a sostener la Misión Lasaliana en beneficio de las nuevas generaciones de niños, jóvenes y adultos. Permítanme comenzar expresando mi sincero agradecimiento al Hermano Claude Reinhardt quien ha desempeñado tan hábilmente su labor de enlace entre el Instituto y UMAEL. El Hermano Álvaro y el anterior Consejo General estuvieron siempre informados acerca de sus actividades. También me siento muy agradecido al presidente Henry Atayde y al Comité Ejecutivo UMAEL por su servicio generoso durante estos últimos cuatro años.

Aprecié mucho al conocer las razones por las cuales, este año, se eligió Francia como país anfitrión para su Congreso. Se hizo así para renovar la memoria viva del Instituto de modo que nos inspire para responder mejor a los desafíos actuales. Con mis observaciones espero contribuir a señalar cuáles podrían ser algunos de esos retos.

En mi primera Carta Pastoral a los Hermanos de diciembre pasado, citaba el siguiente pasaje del profeta Habacuc: "la visión espera su debido tiempo, pero se cumplirá al fin y no fallará; si se demora en llegar, espérala pues vendrá ciertamente y sin retraso". La visión, y su realización, no son sólo para los Hermanos, sino para toda la Familia Lasaliana. Avivada por las necesidades apremiantes, iluminada por el Evangelio, inspirada en la memoria viva de la herencia lasaliana nuestra visión consiste en transformar vidas mediante una educación de calidad para todos.

Como asociación internacional dentro de la Familia Lasaliana, el aprendizaje y el servicio son fundamentales para su identidad y misión. El conocimiento de nuestra herencia lasaliana es, por supuesto, esencial. Como también lo es la comprensión de la orientación y la dirección actual del Instituto. Dos textos fundamentales de este conocimiento son el Informe de la Asamblea Internacional de la Misión del 2013 y el

Documento sobre las decisiones del 45° Capítulo General. Ambos están disponibles en la página web del Instituto. En ellos podrán encontrar los materiales para ir edificando su visión.

Mi intervención estará dividida en tres partes. Quiero compartir con ustedes algunas de las orientaciones para nuestro Instituto, hacia el año 2021. Posteriormente, enumeraré algunas expectativas que tengo sobre ustedes y sobre su asociación. Y, por último, me referiré brevemente al lema de este Congreso.

II. **Orientación del Instituto 2014 – 2021**

Al igual que muchas personas en todo el mundo, católicas y no católicas, yo y los miembros del Consejo General nos sentimos inspirados por el Papa Francisco, tanto en sus palabras como en sus acciones, y especialmente en su exhortación apostólica, “*La alegría del Evangelio*”. Basándonos en ese título, hemos tomado como tema para el Instituto durante los próximos siete años: *Viviendo juntos la alegría de nuestra misión*. Dentro de este tema general hemos identificado subtemas para cada año, los cuales incorporan algunas de las tendencias globales de nuestro mundo, nuestra memoria viva y las respuestas lasalianas propuestas. Por ejemplo, este año pasado, bajo el lema “Esta obra de Dios es también la nuestra”, la tendencia global de referencia era integrar las tecnologías globales y las verdades del Evangelio. Nuestra respuesta lasaliana puede basarse en las recomendaciones de la Asamblea de la Misión Internacional 2013 y en las proposiciones de nuestro 45° Capítulo General. El 300 aniversario de la carta de los principales Hermanos en 1714 convocando a La Salle a volver de Parmenia y hacerse cargo nuevamente del liderazgo del joven Instituto, inspiró nuestra memoria viva. Otro ejemplo es nuestro sub-tema para 2016 - 2017: “Una llamada, muchas voces”. La tendencia global a la que hacer frente consiste en mantener la espiritualidad en medio de la secularización. Nuestra respuesta lasaliana será actualizar nuestras directrices para la Formación con el fin de garantizar que los Lasalianos reciban una formación que profundice en su espiritualidad evangélica y lasaliana. La visita del Hermano Bartolomé, primer Hermano Superior General, a las comunidades y la preparación del Capítulo General de 1717, servirán de inspiración como memoria viva para mí y para los miembros del Consejo General al visitar las diferentes partes del Instituto.

¿Por qué este enfoque en las tendencias globales? Como Instituto extendido por todo el mundo, no podemos escapar a su influencia, ni ignorar los desafíos de estas tendencias globales y otras, tales como la globalización, la urbanización y la forma en que usamos y abusamos de nuestros recursos naturales. Ustedes también conocen

muy bien los desafíos de nuestra realidad global. De hecho, permítanme citar su propio documento sobre la visión para el futuro, tan profética para su tiempo.

En el documento del 2007, *UMAEL: De cara al Futuro*, encontramos la siguiente declaración:

En los países ricos, se habla de la "posmodernidad". Pero el progreso técnico y la riqueza material no han traído la felicidad completa para todos. Algunos son muy ricos y corren el riesgo de convertirse en individualistas y superficiales, sin referencia a la moral social o a los valores espirituales. Otros se ven desilusionados, decepcionados, y se niegan a comprometerse. Del mismo modo, hay otros que permanecen en un cierto tipo de pobreza; se ven a sí mismos como olvidados, solos y, a veces, marginados. Pero en estas sociedades hay también hombres y mujeres que siguen siendo sensibles a las necesidades de los pobres y son generosos en su compromiso.¹

¡Cuánta razón tenían esas palabras en 2007! Resultan aún más verdaderas en el año 2015 cuando el mundo se está recuperando aún de la crisis económica de 2008; exceptuando, por supuesto, al 1% de la población mundial que ha salido ganado materialmente con la crisis.

Si nuestra memoria viva sigue siendo de vital importancia, la formación para todos en la Familia Lasaliana debe seguir siendo una prioridad. Hoy, sin embargo, la formación, por más buena que sea, no es suficiente. Una nueva prioridad señalada por el Capítulo General es el acompañamiento de los que han recibido formación lasaliana. Es necesario que la formación recibida vaya pasando de la cabeza, inicialmente conocimiento intelectual, al corazón donde el carisma lasaliano se arraiga y es fundamental para la forma en que ustedes viven su vida.

El papel de la educación superior en el Instituto, para dar respuesta a las necesidades apremiantes de nuestro tiempo, fue justamente reconocido por los delegados del Capítulo General. Aprovechar el potencial de esta importante red internacional para la misión del Instituto en este siglo debe ser una prioridad y debe llevarse a cabo. Yo quedé encantado con la decisión de los capitulares al insistir en que un Consejero General asumiera como responsabilidad la educación superior. El Hermano Gustavo Ramírez, antiguo Visitador de Norte México detenta ahora dicha responsabilidad. Ha sido, también, nombrado miembro del comité ejecutivo de la Asociación Internacional de Universidades Lasalianas (IALU). Juntos, el Centro del Instituto y IALU colaborarán mutuamente en los programas y proyectos que benefician, en

última instancia, a la misión del Instituto hoy. Por ejemplo, el Capítulo hizo un llamado en favor de una nueva pedagogía lasaliana para el siglo XXI.

Pero además de la realización de investigaciones en temas lasalianos, como familia extendida por todo el mundo tenemos que hacer que nuestros recursos e investigaciones estén disponibles para responder a las tendencias globales que afectan negativamente a nuestro planeta. En lo que se refiere a nuestro medio ambiente, el Papa Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in Veritate*, nos recuerda que: "Éste es un don de Dios para todos, y su uso representa para nosotros una responsabilidad para con los pobres, las generaciones futuras y toda la humanidad"². Algunas de nuestras universidades, tal vez su propia alma mater entre ellas, están colaborando para hacer precisamente eso. La Asociación Internacional de Universidades Lasalianas está, ahora llevando adelante en colaboración tres proyectos de investigación en las áreas de medio ambiente, nutrición e innovaciones educativas. El año pasado, en el último Simposio Lasaliano de Investigación en la Universidad de Saint Mary en Winona, Minnesota, los profesores se centraron en el desafío de contribuir a mejorar el agua y el saneamiento en los lugares donde está presente la Misión Lasaliana. En su apertura, un expositor dijo:

La falta de agua y saneamiento merece particular atención dentro de la agenda de investigación lasaliana por razones directamente relacionadas con nuestra misión de educación. La evidencia sugiere que las carencias de agua y saneamiento afectan negativamente no sólo a la nutrición y al crecimiento, sino también al desarrollo cognitivo. De igual modo influyen en la falta de asistencia y de rendimiento escolar. La falta de agua y el saneamiento también merecen estar en nuestra agenda de investigación debido al impacto que tienen sobre la pobreza. Las enfermedades asociadas a la mala calidad del agua y del saneamiento reducen la productividad económica.³

Esto guarda relación con nuestro tema para 2017 - 2018: *Lasalianos sin fronteras* y con su enfoque sobre la tendencia mundial referente a los *Cambios radicales en la demografía y el medio ambiente*. Nuestra respuesta lasaliana será la promoción de los valores del Evangelio, que suponen la gestión responsable de la creación de Dios y nuestra responsabilidad primordial de la enseñanza de la catequesis en nuestras instituciones educativas.

III. Expectativas de los miembros de UMAEL

Creo que todos ustedes son conscientes de que la demografía de nuestro Instituto está cambiando rápidamente. En lo que se refiere a los Hermanos, actualmente somos 4.100 miembros; casi la mitad de éstos son jubilados o han superado la edad de la jubilación. Al mismo tiempo hemos sido bendecidos y nuestra misión se ha enriquecido con los 90.000 hombres y mujeres laicos que educan a 1.000.000 de niños, jóvenes y adultos en nuestras 1.000 instituciones y centros educativos. La mayoría de nuestros educadores de hoy son mujeres. Esta nueva realidad demográfica que hemos estado viviendo durante algún tiempo nos llama a estar atentos a nuestra situación y a continuar con el fortalecimiento de los programas destinados a mantener la Misión Lasaliana vital y viable en este tercer milenio.

Al igual que cualquier miembro de la Familia Lasaliana, la expectativa que tengo de ustedes es que vivan sus vidas como embajadores de Cristo y de la Misión Lasaliana. Me siento agradecido de que ustedes consideren su papel en la asociación como promotores de la Misión. Esto es fundamental. En segundo lugar, que cada uno en la medida de sus posibilidades que colabore con la Misión. En tercer lugar, que me ayuden a mí y al Centro del Instituto a mejorar nuestra capacidad de trabajo en red.

En esta época de la post-modernidad, la creación de redes eficaces es esencial para la realización de algunos de nuestros sueños en favor de la educación de los pobres, los vulnerables y las clases trabajadoras y para enfrentar algunos de los desafíos relativos a dichos sueños. Tenemos la tecnología, las herramientas de comunicación para fortalecer nuestras redes a nivel mundial. Además del Centro del Instituto y la Asociación de ustedes tenemos la Asociación Internacional de Universidades Lasalianas y el Movimiento de los Signum Fidei. Imaginen el formidable bien que podríamos hacer si estas cuatro redes mundiales pudiesen coordinar mejor sus esfuerzos. Creo que seríamos una fuente aún mayor en hacer el bien en favor de todos los que están a nuestro cuidado si pudiésemos vincular con mayor eficacia todas las redes lasalianas.

Por lo tanto, teniendo todo esto en mente, una vez que su nuevo equipo directivo haya sido elegido, pido que el Presidente se ponga en contacto con el Consejero General Hermano Gustavo Ramírez. Deseo que UMAEL inicie un diálogo con el Centro del Instituto y con la IALU para apoyarse mutuamente en la promoción de la Misión Lasaliana. Mi sueño es que, en unos pocos años, los Lasalianos de todo el mundo puedan exclamar: "¿Han visto esta iniciativa innovadora de UMAEL"? ¡Es extraordinaria!

IV. El lema del Congreso: Entramos para aprender / salimos para servir

Vamos ahora con mi tercer punto; algunas indicaciones sobre el tema de su Congreso.

a. No olviden a los niños

Entrar para aprender y salir para servir es esencialmente, decir, como ustedes ya lo hacen: "No olvidarse de los niños". De modo particular, queremos estar presentes y ayudar en la mejor manera posible a aquellos niños y jóvenes que son más vulnerables. Los dos oradores principales en la Asamblea Internacional de la Misión 2013 en Roma hacían directamente referencia a la cuestión de muchos de nuestros niños y niñas vulnerables que apenas logran sobrevivir en situaciones peligrosas.

Uno de ellos (Francesc Torralba) dijo: "El educador y la comunidad de educadores deben recibir gozosamente a aquellos que son vulnerables". El segundo orador (Tracy Adams) desafió a los Lasalianos a "hablar con una sola voz en nombre de los más vulnerables en nuestro mundo"⁴. También el Papa Francisco nos recuerda que "estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra... [nos dice que] "Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente"⁵. Ese sufrimiento es trágicamente más visible en los rostros de los niños que nos rodean.

Sé que entre ustedes los hay que están respondiendo a las necesidades de las personas vulnerables en su vida profesional; algunos de ustedes lo hacen a través de las distintas asociaciones y organizaciones a las que perteneces y otros participan regularmente en programas de promoción para los pobres y marginados. Admiro sus compromisos.

Algunos de ustedes pueden estar familiarizados con la Oficina Internacional de Educación Católica conocida como BICE. Fue establecida por el Papa Pío XII en 1948 a raíz de la Segunda Guerra Mundial para ayudar a los huérfanos y de los refugiados; el Instituto fue uno de los miembros fundadores y un Hermano ha prestado sus servicios continuamente como vice-presidente de la organización. Esta es nuestra ONG y nuestra voz en las Naciones Unidas para garantizar y proteger los derechos de los niños. Les recomiendo que se familiaricen ustedes mismos con esta organización como un recurso posible para llegar a los más vulnerables.

b. Apoyo a la Misión Lasaliana

Ustedes apoyan la misión siendo conocedores de los escritos lasalianos y compartiéndolos con otros Lasalianos. Ustedes apoyan la misión y, lo que es más importante, el Evangelio de Jesús viviendo auténticamente su compromiso con el Evangelio y la Misión Lasaliana. Estamos llamados a ser personas que viven conforme al Espíritu. El compromiso de los hombres y mujeres del Espíritu nunca deja de dar rienda suelta a la creatividad necesaria para satisfacer las necesidades de la Iglesia, del mundo y de nuestro Instituto al igual que lo hicieron Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos desde la fundación del Instituto. La visión actual es la misma que entonces: anunciar la Buena Nueva a los pobres. Hacerlo, es lo que nos hace sentirnos orgullosos de ser Lasalianos y parte de la Familia Lasaliana mundial

V. **Conclusión**

En los Estados Unidos en la década de 1950 hubo un popular programa de televisión en el que la figura central era un obispo católico. Su nombre era Fulton J. Sheen. Les dejo con estas palabras suyas:

*Muéstrame tus manos. ¿Tienen cicatrices de tanto dar? Muéstrame tus pies.
¿Están heridos por su servicio? Muéstrame tu corazón. ¿Has dejado un lugar
para el amor divino?*

Muchas gracias.

Notas:

1. UMAEL: Looking at the Future, 2007, p. 11
2. *Caritas in Veritate*, 2009, (48), p. 73.
3. *The Global Water and Sanitation Scandal: A Challenge for Lasallian Universities*, AXIS: Journal of Lasallian Higher Education, vol. 5, No. 3, 2014, p. 4.
4. Informe de la Asamblea Internacional de 2013, Documento 6, p. 17.
5. *Evangelii Gaudium*, 2013, (209-210), p. 143.